

3.

FA. fol. 105. 453

EL FAMOSO ROMPE-GALAS
O EL TIÑOSO
SENTENCIADO A AZOTES.

MONOLOGO

NUEVAMENTE REFORMADO

POR D. M. C.

Spectatum amisi, risum teneatis amisi? Hor. Ep. ad Pis.



CON LICENCIA:

VALENCIA: EN LA IMPRENTA DE MARTIN PERIS. AÑO 1817.

Se hallará en la librería de la Viuda de Josef Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

ROMPE-GALAS.

El Teatro representa una estancia de cárcel algo obscura con una pequeña ventana á lo alto, y un poyo baxo para subir á ella: á un lado habrá una mesilla con una botella y un vaso, unos grillos rotos, y una lima de hierro: al otro un banquillo ó silleta vieja, y en el suelo inmediata una cesta tapada con un paño blanco ó servilleta sucia. Rompe-galas con vestido derrotado, y reclinado sobre el banquillo ó silleta, se manifiesta en la escena pensativo y agitado: á breve rato de una turbacion vehemente va á la ventana que cae á la calle, sube sobre el poyo, observa por ella, vuelve oprimiéndose las manos, tentándose la barba, y dando pasos acelerados, despues de una corta pausa, dice:

Con sobresalto.

Cierto es mi mal: llevóse todo el diablo;
ya en Santa Cruz mil gentes veo paradas:
la turba de aguadores en la fuente
espera mi salida: no me engaña
mi mucho aquel... su tosca gritería
dice que va de veras: malas pasquas
aguardan mis costillas: ó hado adverso!
¿Quién dixera, que un hérue de mi fama,
temiera verse en triunfo por las calles,
siendo merecedor donras mas altas?
Mas... qué prenuncion? sueño? si he bebido
alguna cosa mas esta mañana?
no es posible... con sola azumbre y media
apenas se remoja la palabra...
Lo cubo y lo cabrá por allá juera,
será cosa de menos emportancia.
Los gallegos quizás habrán armado
alguna cachetina sobre el agua,
ó algun ciego estará con semetría
rascando la yiguela... Bien paradas:
bien discreta aprension... ensine idea:
no es en Madrid la novedad extraña...
hay en él mucho simple que debiera
usar en vez de trigo de cebada.
Con efeuto, me empuse medio á medio...
ya dí en el hito... sí... no temo nada...
Pero... ay triste Tiñoso! ya hace tiempo,

que taerna, garito, mozas, taba,
y demas retulares de la tuna
te persiguen, te injurian y te agravian.
En qué sino naciste tan enfausto?
Qué oroscopio te vió de mala cara?
Pero aclaremos mas este fregao,
pues tengo tan amano la ventana.

MUSICA.

*Cobarde se acerca al pozo, sube y mira por la ventana: vuelve á la
silla, déxase caer en ella con vivas muestras de dolor, y
dice agitado.*

Ah Catufa cruel! ya lo lograstes!
ya taernera vil te ves vengada!
Ya vi los aguaciles á la puerta...
sus largos pelucones y sus varas
dicen que por mí vienen... y aun escucho
rebuznar al borrico que maguarda:
ya no ay arbitrio humano! mi camisa
habrá de descubrir mi honesta espalda,
y á vista de una escena tan tragica,
qué soponcios tendrán mis camaradas!
ya son irremediables los docientos!..
Ah vil muger! ah infame! ah renegada!
Tu maldita taerna me dió hechizos:
ó mal haya mil veces, si mal hayal
y por mi engeniatura finalmente
te miras cabellera y personaza:
la polonesa y la basquiña rica,
la mantilla de encaxes y toalla,
y el xubon de resú, todas son prendas
de estos cinco, que fueron cinco arañas,
que en noturnos asaltos dieron pruebas
de la alta heruicidad que macompañá.
Pero tú desleal y fementida
impues que me chupastes las entrañas,
me vendes? mas no lace... no me enrito,
aunque hagas too quanto tengas gana,
que caa uno, es caa uno, y por últimos:
denguno es mas que naide, y esto basta.

MUSICA.

Agitado.

Por tí sola, Catufa, ha sido todo...
bien lo sabes... Testigos, Sebastiana,
Calainos, Lonisia y Alifonsa,
gente toa de moo y de crianza.
Por tí jué la camorra en la taerna,
por tí sola endinora y mal carada,
y que en mi ausencia hecistes la mamola

á Catavinos nieto de la Paea...
 Pero no te alabastes del pergeño
 que para eso llevó de una mojaa
 bastante que lamer, y el cerujano
 le arrebuxó el mondogo en las entrañas.
 Te vengastes... es cierto... aquí me tienes:
 tú tambien estuvistes, verbo engracia,
 metida en la galera, respunteando
 el quitasol del Corpus, encerrada.
 O Dioses! ó Numénes de la esfera!..
 vusotros sois testigos de mi causa...
 vusotros sabeis bien que esta bribona
 me dexó sin camisa en seis semanas.
 Mas cuándo una muger, á quien bien quíso,
 no le puso en iguales circunstancias?

MUSICA.

Con resolucion.

Ea pues, Rompe-galas, di qué insuelves?
 qué determinacion es la cabrazas?
 Quieres salir en prucesion lucia
 tomando el ayre fresco por la espalda?
 Mas no tiene remedio... ¡quién creyera
 que me pueda enfundir zozobra tanta
 un pedazo de suela ó una penca,
 de quando en quando en el embes sentada!
 O trance tremebondio y estupendio!
 El pelo se me turba... las entrañas
 arman dentro un tumulto... las canillas
 teritan á manera de azogadas.
 O Tiñoso infeliz! qué triste aspeto
 te presenta la idea... ¡quién pensara
 que un señor como tú tan petrimetre,
 tan chusco y tan lucido, se mirara
 con tan miséro tren, probe de ropa,
 y rico de familia veterana!

Ráscase.

O funesto despojo de la envidia!
 Ahora sí que murió por quién tocaban.
 Pero qué diges? Yo soy el que debujó?
 ¿Es el Tiñoso acaso, es Rompe-galas,
 este feo tison de la fortuna?
 ¿Un herue de mi esfera, y mi presapia,
 se ha de abatir asiná? no por cierto:
 sepa el mundo de la una á la atra vanda
 que si no hay Alixandros y Escorpiones,
 hay Tiñosos de iguales comparancias:
 con efeuto... mal hecho es afegirme,
 venga el cigarro, y témplense mis ansias.

MUSICA.

Cobarde.

Pero yo á la Josticia en nada culpo:
 los menistros harán lo que les mandan:
 pues ellos que han de echarse en el bolsillo
 de que á mi me calienten las espaldas?
 El verdugo qué culpa tiene de esto?
 Al pregonero que le importa? Nada...
 Aun el probe borrico está inocente...
 el va donde le llevan... de tí, ingrata,
 de tí, Catufa vil, si que me quejo,
 tú taertera enfame me preparas
 este lance... tú juistes quien me puso
 adonde el alguacil me echó la garra...
 tú me vendistes... tú... tú me burlastes...
 muger al fin de puerta señalada
 producida por una contingencia,
 y en público espital depositada.
 Mas, qué motivo di, pudo moverte?
 No fueron tuyas mis conquistas altas?
 ¿eras mas que una probe verdulera
 quando te conocí? ¿todas tus galas
 no estaban reducidas á bayetas
 de trescientas colores salpicadas?
 No te puse taerna á mis expensas?
 la mistela y café no te pagaba?
 ¿no gozabas tambien tú letra abierta
 en el figon del sordo? ¿La chanfaina,
 crema de Leganes, y otros balsámos,
 no jueron tu nectár por la mañana?
 Pues si aquesto es seguro, di perfída,
 para qué me persigues y magravias?
 Ah cotorra vil, desaboria,
 polilla de Tiñosos, arrastraa,
 premita Dios te veas algun dia
 de piejos y ladillas merendaa,
 pues por tu aquel, hoy tratan como un pilllo
 á un hombre de mis cercunstancias.

MUSICA.

Da el relox las once.

Pero... las once ya... cuerno qual corre
 el malino rilox esta mañana.
 ¿Por dónde se ha pasado tanto tiempo
 si no hay camanejó dos horas largas?
 Mas si en la Trenidad hay refitorio
 no es mucho que adelanten la campana.
 Qué podré hacer? ó pena!.. ya es la hora
 de salir al paseo... que hora amarga

para... y que feliz en las cocinas
 donde hace el almiréz dulces llamadas,
 y los vientres habrientos á sus ecos
 encienden de alegría luminarias!
 Pena cruel! dolor indefectible!..
 si yo pudiera hacer la puerta franca,
 así como limé los fuertes grillos,
 quién fuera el andarin que me alcanzara?
 Hubiera acaso piernas mas ligeras
 que las mías?... corriera... no... volara.
 Pero cómo es pusible si la urgencia
 aprieta mas que un diablo? A tí, Colasa,
 á tí sola recurro en mis trabajos:
 tú cuidas de mis tripas desmayadas...
 tú eres mi protetora solamente...
 tú me envias taaco, tú mamparas,
 tú en esa cesta formas mi despensa,
 y tú con tus pesetas me riscatas.
 Quién pudiera pagarte favor tanto?
 Pero si sobre fea y corcobaa,
 eres calva tambien ¿cómo demoníos
 quieres que te agradezca merced tanta?
 Mas veamos la cesta, y pues los duelos
 con pan son menos, la pruencia valga.

MUSICA.

Contento.

Ven aca dulce prenda... bello idólo...
 llega, llega á mis brazos en volandas:
 Mas ay qué poco pesas! ciertamente
 que á mí tambien me pesa no pesaras...
 Pero qué miro, cielos? de vegilia
 vienes á vesitarme? dí, taimada,
 pan y queso no mas? acaso ignoras
 que es día de juncion en esta casa?
 Qué se han hecho los callos, revoltillos,
 cuajares y otras muchas zarandajas?
 dónde está Valdepeñas?... Mas qué veo?
 un villete cerrado? está borracha
 esta muger malina? Pero abrirle
 es lance ya forzoso... Quién pensará
 que un hombre como yo leer no sabe!
 No es maravilla... tampoco mace falta.
 Otros hay que padecen este achaque,
 y llevan mucha harina en la casaca.
 Pero qué es lo que veo? O feliz suertel
 Nada en él viene escrito, y sí guardaba
 una doblilla doro... qué fortuna!
 una doblilla doro... qué consuelo!

cuatro duros? qué dicha inesperada!
ochenta reales? singular ventura!
veinte pesetas? la boca se me hace agua:
comamos con placer, y mientras llega
el mimento fatal, viva quien paga.

EL TAMBOR.

Se asombra.

Pero ay de mí! qué escucho, Dioses baxos?
qué es lo que suena? suerte desdichada!
tambor batiente? dónde á tales horas?..
qué novedad es esta extraordinaria?
quándo salió con tropa un azotado?
si acaso por mis muchas circunstancias
me secarán á mí al rebes de todos?
Mi cuerpo es de temblor una garrafa!
Llegaré á ver lo que es... mas qué prenuncias?
qué vas hacer encantao Rompe-galas?
si será... no será... si será... cierto...
la guardia que se muda de la plaza?
Mas, ay de mí, enfeliz! ya llegó el lance:
ya cerca de la puerta oygo pisadas:
ya corren los candados y cerrojos:
ya entran adonde estoy; ya á mí se agarran;
ya me ponen delante de un borrico
lleno de mataduras... ya me plantan
qual Coloso de Ruedas patiabiertos;
ya me ponen vestido á la romana,
haciendo tonelete la camisa,
y la pechuga en forma y carne humana:
ya el pregonero entona el sepan quantos:
ya el auditorio grita... ya me sacan:
ya el verdugo se acerca: ya en la mano
toma la penca: ya el brazo levanta:
ya sacude... y ya... tente, sayon fiero,
suspende el golpe, y mira en quien descargas.

MUSICA.

Espantado.

Qué confosion! casombo! cagonía!
Yo estoy fuera de mí! Mas qué algazára
suena en la calle?... voy corriendo á verlo...
Triste de mí que la hora es ya llegada!
un deluvio de gente y de justicia
está á la puerta, y dicen, ya lo sacan:
O Dios, para quando son los rayos,
perplexías, enginas y quartanas!
ya soy perdido... qué has de hacer Tiñoso?
qué has de hacer? morir noble y cobrar fama.
Esta botella de veneno tinto,

rosigo que adormece y nunca mata,
hoy sea el enstrumento de mi muerte
á falta de Ximenes ó Málaga,
y queda así á los herues de la tuna,
un exemplar enclito de constancia.

MUSICA.

Con pausa.

Mas qué digo?... horror!.. yo emborracharme!
quándo en mi cuerpo tal? mis prendas altas,
tan solo lo premire en la taerna,
entre gente donor y alta presapia...
Mas el rumor se aumenta... el tiempo corre...
el animo es preciso... pues al arma...
cascaras... soliman es... y sabroso...
qué efeto hiciera sobre quatro magras!..
ya lo colé... por cierto ¡qué bien sabe!
aun no me ha muerto... pues otro trago vaya:
á qué hora matará este veneno?
Pero él hará su efeto que aun no alcanza;
¡ó Dioses, que mirais mi precipicio,
vengad mi destruccion en una engrata!..
hechad contra Catufa guestras furias,
denguno á su taerna á beber vaya;
el pozo con que al vino hace crestiano,
se la seque hasta el ondo... las tenajas...
se la vuelvan vinagre... el sotanillo
se la unda de plano... vasos, jarras
y medidas de barro se la quiebren:
y para mas aumento á sus desgracias,
tabardillo manchego la rebane,
y echela el ojo fuera una pedrada...
Mas... qué es esto! parece que el rosigo
me va cogiendo el monte de la caspa!
qué es lo que siento en mí!.. la tierra toda
parece que va dando vueltas tantas..
la muerte tiento ya cancia el gatzate...
la vista se me enclisa... y aun parece
que todos son michuelos y pantasma.
Lleve el diantre todito quanto veo...
cangustias! qué temblor!.. cansias!.. qué bascas!
tú, botella, que juistes el prencipio
de todas mis bolinas y borrascas,
librame de esta afrenta, haste pistola,
y á tú impulso aquí muera Rompe-galas.

F I N.